

**DIPUTADA LUZ MARÍA CASTILLO MORENO.  
PARTIDO MORENA.**

**ASUNTOS GENERALES.**

**TEMA: “LA VIOLENCIA PSICOLÓGICA EXISTE, LASTIMA Y DESTRUYE, VISIBILIZARLA ES UN ACTO DE JUSTICIA”.**

Honorable mesa directiva, compañeras y compañeros diputados, pueblo de Chiapas que nos acompañan y nos siguen a través de los distintos medios de comunicación. Hoy, hago uso de esta tribuna para hablar de una violencia que pocas veces deja huellas visibles, pero que puede destruir la confianza, la identidad, la tranquilidad y la esperanza de una persona: La violencia psicológica y emocional. En el marco del Día Mundial de Concienciación sobre el Abuso Narcisista y Psicopático, quiero invitar a esta soberanía y a toda la sociedad chiapaneca a reflexionar, sobre una realidad que durante mucho tiempo ha permanecido oculta entre el miedo, la culpa y el silencio. Porque existen heridas que no sangran, pero duelen todos los días; duelen cuando una persona es humillada hasta hacerle creer que no vale nada; duelen cuando la manipulación es tan constante que termina por hacerla dudar de sí misma, de sus capacidades y hasta de su propia realidad; duelen cuando el control, el desprecio y la descalificación se vuelven parte de la vida cotidiana y duele aún más cuando quienes las padecen sienten que nadie las escucha, que nadie les cree o que simplemente deben soportarlo. La violencia psicológica no distingue edad, condición económica, profesión ni lugar de origen, puede presentarse dentro de una relación de pareja, en el ámbito familiar, en la escuela, en los espacios laborales o en cualquier entorno donde una persona pretende ejercer poder sobre otra; sin embargo, son muchas las mujeres que enfrentan diariamente ese tipo de violencia, mujeres que son desvalorizadas, controladas, manipuladas o aisladas de manera sistemática, hasta afectar profundamente su bienestar emocional y su proyecto de vida; por eso hoy quiero decirlo con claridad de esta tribuna: El daño emocional también es violencia, la manipulación también es violencia, la humillación también es violencia, el control y la intimidación también son violencia. Ninguna de estas conductas debe ser minimizada, normalizada o justificada, no podemos seguir viviendo en una sociedad donde el sufrimiento emocional se invisibiliza solo porque no deja una marca física, no podemos seguir diciéndole a las víctimas que exageran, que callen o que aguanten; necesitamos una sociedad que escuche, que acompañe y que proteja. Hoy levanto la voz por las mujeres que han tenido que reconstruirse desde después de haber sido lastimadas emocionalmente, por las niñas y adolescentes que merecen crecer libres de cualquier forma de

violencia, por las personas adultas mayores, por las personas con discapacidad, por nuestras comunidades indígenas y por todas aquellas personas cuya dignidad ha sido vulnerada mediante el abuso psicológico y emocional. Como legisladoras y legisladores tenemos la responsabilidad de impulsar políticas públicas, fortalecer nuestras leyes y promover una cultura basada en el respeto, la igualdad y la salud mental, porque una sociedad justa no solamente combate la violencia física, también enfrentan aquellas agresiones silenciosas que buscan apagar la voz, la autoestima y la libertad de las personas. Este tema también nos recuerda la importancia de defender el derecho de cada persona a ser quien es, a vivir con dignidad y a construir su propio proyecto de vida sin miedo, sin manipulación y sin violencia; por eso hoy dejo claro mi postura: Nadie tiene derecho a manipular, humillar o controlar la vida de otra persona, nadie merece vivir en bajo el miedo o el abuso emocional y ninguna víctima debe caminar sola. Que esta fecha no solo sea solamente una conmemoración, sino un compromiso permanente para construir un Chiapas más humano, más empático, más justo, un Chiapas donde las mujeres vivan libres de violencia, un Chiapas donde la salud mental sea una prioridad y un Chiapas donde la dignidad humana siempre sea el centro de nuestras decisiones. La verdadera justicia comienza cuando reconocemos las heridas que no se ven y decidimos que ninguna mujer vuelva a enfrentarlo sola, que nadie les diga que exageran, que nadie les diga que están dolidas o que es por despecho, la violencia psicológica sí existe y hay que erradicarla. Es cuanto; muchas gracias.